

# La ley

14ª SEMANA **1****inTro**

## La caja de oro

**E**l libro de Levítico le da una gran importancia a la obediencia a los Diez Mandamientos, enseñándonos por qué los necesitamos y cómo ponerlos en práctica en nuestra vida.

Dios había elegido a un pueblo en particular, Israel, para que lo representara ante el mundo, y había colocado su santuario en medio de su campamento. Este pequeño pero hermoso edificio armado con carpas estaba dividido en dos estancias: el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. La presencia de Dios habitaba en el Lugar Santísimo y se posaba sobre el arca del pacto, en cuyo interior reposaban los Diez Mandamientos originales, escritos en piedra por Dios mismo (Éxo. 31: 18; 32: 16; 40: 20). La ubicación de los Diez Mandamientos en el centro mismo del lugar de culto de Israel evidencia que la ley de Dios es fundamental para comprender el mensaje de Levítico y el santuario.

Levítico 26 abre con Dios recordándole a Israel los cuatro primeros mandamientos, que se refieren a nuestra relación con él (vers. 1, 2). A menudo se nos enseña que tener una relación con Dios incluye la oración, el estudio de la Biblia y el testimonio, y aunque ciertamente es así, Levítico añade la obediencia. He aquí una lista de las bendiciones que Dios promete a todo el que esté dispuesto a seguir sus leyes y cumplir sus mandamientos» (ver el vers. 3): lluvia para los cultivos, cosechas abundantes, protección frente al peligro, paz en la tierra, victoria sobre los enemigos, fertilidad y libertad frente a la opresión (vers. 4-13). Podría decirse que la mejor bendición es la final, que se encuentra en el versículo 12, donde Dios dice: «Caminaré entre ustedes. Yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo» (NVI).

Los que siguen obedientemente la ley de amor de Dios, icaminan con él!

- ✓ Copia de tu versión preferida de la Biblia, Levítico 26.
- ✓ Si no cuentas con mucho tiempo, puedes copiar Levítico 26: 40-46.
- ✓ También puedes parafrasear el pasaje bíblico utilizando tus propias palabras, resumirlo o hacer un bosquejo.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular area intended for writing or drawing.



14ª SEMANA **2**

inTerioriza



## Las dos funciones

Las leyes levíticas se pueden clasificar en tres tipos de leyes.

- En primer lugar, estaban las leyes ceremoniales, que estaban representadas en los sacrificios que señalaban la venida de Jesús (Lev. 7: 37). Estas leyes también incluían las fiestas, que cesaron en la cruz.
- En segundo lugar, estaban las leyes civiles. Estas se fundamentaban en los Diez Mandamientos y las utilizaban los jueces de Israel para condenar o absolver en el tribunal de Israel. A diferencia de la ley moral, que fue escrita por Dios mismo y guardada en el arca de la alianza, estas leyes civiles fueron escritas por Moisés y depositadas junto a la primera (Éxo. 40: 20; Deut. 31: 26). Estas leyes hacían que la aplicación de los Diez Mandamientos fuera muy práctica, de modo que pudiera utilizarse en el sistema legal de Israel.
- La tercera y más importante era la ley moral, conocida como los Diez Mandamientos, que identificaba el pecado (Lev. 4: 1, 2) y señalaba cómo debía ser el amor hacia Dios y los demás. Dios escribió esta ley en piedra con su propio dedo, por lo que es eterna e inmutable. Esta es la ley en la que nos enfocaremos en el estudio de esta semana. Los Diez Mandamientos de Dios se pueden leer en Éxodo 20: 1-17. Eclesiastés 12: 13 dice que obedecer esta ley moral «es el deber que tenemos todos» (NTV). En otras palabras, no es solo deber de Israel obedecer la ley moral de Dios; también es deber de toda la humanidad (ver Rom. 3: 31; Sant. 2: 10-12).

He aquí las dos funciones esenciales de la ley moral de Dios. En primer lugar, al señalar nuestros pecados, la ley moral nos hace sentir la necesidad de arrepentimiento y de un Salvador (Rom. 3: 20; 7: 7; 1 Juan 3: 4). En los siete primeros capítulos de Levítico se nos enseña que cuando un israelita se daba cuenta de que había quebrantado la ley moral de Dios, debía ofrecer un sacrificio a Dios en el santuario para ser perdonado y restablecido en su buena relación con el Señor. La ley tenía claramente una función evangélica muy importante en el libro de Levítico. El apóstol Pablo lo expresó así: «La ley ha sido nuestro tutor, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuéramos justificados por la fe» (Gál. 3: 24, RVC). Aunque la ley en sí no proporciona ninguna solución para el pecado, hace las veces de un espejo (Sant. 1: 23) que nos ayuda a vernos como Dios nos ve.

La segunda función de la ley moral es enseñarnos cómo debemos tratar a Dios y a los demás. De hecho, el Levítico se esfuerza en exponer la ley moral para que resulte práctica en la vida cotidiana. Es cierto que hay algu-

nas leyes (de las leyes civiles) que no son aplicables plenamente a nosotros hoy en día, ya que se crearon específicamente para la nación de Israel, pero incluso estas leyes contienen principios que se encuentran en los Diez Mandamientos y de los que podemos aprender.

La fe en Jesús y en su justicia no es excusa para quebrantar los mandamientos de Dios. El apóstol Pablo anima al pueblo de Dios a defender su ley: «¿Quiere decir que anulamos la ley con la fe? ¡De ninguna manera! Más bien, confirmamos [mantenemos] la ley» (Rom. 3: 31, NVI). Sin los Diez Mandamientos, la existencia del libro de Levítico no tendría sentido, ni tampoco la del evangelio. Y es que, al fin y al cabo, si no hay ley no hay pecado, y si no hay pecado no hay necesidad de un Salvador.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Del pasaje clave, selecciona un versículo para memorizarlo. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿De qué manera el Levítico te ha mostrado tus pecados?
- ✓ ¿En qué sentido el Levítico te ha enseñado a tratar a los demás y a Dios de forma práctica?

Escríbelo aquí





14ª SEMANA **3**

inTerpreta



## Diez promesas

**S**urgen muchas preguntas en relación con la ley de Dios en Levítico, la más común de ellas cómo saber qué leyes han quedado obsoletas y cuáles siguen siendo relevantes para nosotros hoy. Es una gran pregunta y la respuesta es bien sencilla: si el Nuevo Testamento la apoya, sigue vigente hoy. Por ejemplo: dado que el Nuevo Testamento enseña que los sacrificios de animales terminaron con la muerte de Jesús, hoy no practicamos los sacrificios de animales (Col. 2: 14-17; Heb. 10: 1-4), y dado que el Nuevo Testamento no condena mezclar dos tipos de tejido en nuestra ropa, nosotros tampoco lo condenamos. Bastante sencillo, ¿no?

Esta sencilla comprensión también es válida para los pecados que requerían la pena de muerte en el libro de Levítico. Puesto que el Nuevo Testamento sigue llamándolos pecados, hoy también nosotros los consideramos así, pero como el Nuevo Testamento prescribe una forma distinta de castigo (que no es la pena capital; 1 Cor. 5), acogemos parte, pero no la totalidad, de este tipo de mandamiento. Sin embargo, no debemos olvidar que, en última instancia, «el pago que da el pecado» sigue siendo «la muerte» (Rom. 6: 23). La pena de muerte de Levítico era una pequeña figura del gran juicio final profetizado en el Nuevo Testamento (Apoc. 20: 8), por lo que debemos ser rápidos en arrepentirnos y poner nuestra fe en Cristo. Y para que conste, los Diez Mandamientos de Éxodo 20 se encuentran también en el Nuevo Testamento (Mat. 4: 10; 12: 34-37; 19: 18, 19; Hech. 17: 29; Rom. 7: 7; 13: 9; Heb. 4: 4, 9, 10).

Querer predicar únicamente a Jesús y enseñar a la gente a amar es un deseo noble y bueno. Todos los que comprenden la centralidad de Jesús se regocijan al saber que enseñar correctamente la ley de Dios es enseñar a Jesús y su amor. De hecho, la ley no solo es una descripción del carácter de Cristo, sino que también define el verdadero amor. Los cuatro primeros mandamientos expresan el amor a Dios, y los seis últimos expresan el amor a nuestros semejantes (Mat. 22: 37-40). Sin embargo, es difícil imaginar que alguien intente enseñar a otro lo que es el amor mientras simultáneamente rechaza la definición que Dios da de él. El resultado final de esto es una forma falsa o sentimental de amor que refleja el mundo y no la atmósfera del cielo, razón por la cual debemos cumplir la ley de Dios en su totalidad.

El argumento de que el antiguo pacto se eliminó en la cruz es quizá la más persistente de todas las objeciones al cumplimiento de la ley tal como se encuentra en Levítico y en toda la Escritura, a pesar de que, en lugar de deshacerse de la ley, el nuevo pacto simplemente la reubica. La ley del

antiguo pacto la escribió Dios en tablas de piedra, pero la ley del nuevo pacto la escribe el Espíritu Santo (Dios) en el corazón (Heb. 10: 16). Esto, por supuesto, significa que ahora, con la ley escrita en el corazón, ¡podemos y debemos obedecerla aún más plenamente! Esto es exactamente lo que Pablo quiso decir en Romanos 8: 4 cuando declaró que «las justas exigencias de la ley» se pueden cumplir en nosotros, que «ya no vivimos según las inclinaciones de la naturaleza débil sino según el Espíritu».

Prepárate, porque la reflexión que sigue es bastante profunda. Bajo el antiguo pacto, la ley de Dios es una lista de buenos mandamientos, pero bajo el nuevo pacto, es una lista de buenas promesas (Éxo. 20: 1-17): «Guardaré el sábado», «no robaré», «no mataré», «no cometeré adulterio», etcétera, etcétera. ¿No es una hermosa manera de pensar?

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué implicaciones tiene el hecho de que los mandamientos se conviertan en promesas en el nuevo pacto? ¿Cómo influye eso en nuestra relación con Dios?

Escríbelo aquí





14ª SEMANA **4**

## inVestiga



**Éxodo 20: 1-17**

**Salmo 1**

**Romanos 8: 4**

**Hebreos 10: 16-17**

**Gálatas 5: 22-25**

- ✓ ¿Qué relación consideras que tienen estos pasajes bíblicos con el texto clave?
- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Levítico 26?

*Escríbelo aquí*





14ª SEMANA **5**

**inVita**



## La ley, nuestra red

**E**l lenguaje de Levítico 26 es totalmente relacional (ver, por ejemplo, los vers. 25 y 42). Dios quiere que su amado pueblo obedezca sus mandamientos porque están concebidos en el marco de una relación. En otras palabras, al igual que una relación matrimonial, que es un pacto, Dios quiere que su pueblo tenga una relación cada vez más estrecha con él y que le sea fiel solo a causa de esa relación.

Dios expresa su bondad a lo largo de este capítulo ofreciendo una oportunidad tras otra para que su pueblo vuelva a él si descubre que le ha sido infiel. Observa cuántas veces se utiliza la expresión: «Si a pesar de esto» o una similar (vers. 18, 21, 23, 27, 40-42, 44, 45). Aunque la intensidad de los castigos por la desobediencia se multiplica por siete (vers. 24), también aumentan las oportunidades de confesar y arrepentirse!

Por supuesto, hay formas correctas e incorrectas de enseñar la ley de Dios (1 Tim. 1: 8). En primer lugar, es un error enseñar que la obediencia a la ley de Dios puede salvarnos, porque sabemos que no es así (Rom. 3: 20; Gal. 2: 16). Solo la fe en Jesús, que cumplió plenamente la ley por nosotros, puede salvarnos y asegurarnos la vida eterna (Efe. 2: 8, 9). Esto se debe sencillamente a que todos hemos quebrantado la ley de Dios y, por lo tanto, ya somos culpables y estamos condenados a muerte (Rom. 3: 9; 6: 23). Ten en cuenta que quebrantar un mandamiento es quebrantar toda la ley (Sant. 2: 10). En segundo lugar, también es erróneo enseñar que los que han recibido a Jesús como su Salvador pueden seguir quebrantando la ley de Dios y esperar salvarse. Se trata de un engaño muy común contra el que el apóstol Pablo advirtió específicamente (Rom. 3: 8; 1 Cor. 6: 9-11).

La victoria sobre el pecado no se produce sin preparación, estrategia y esfuerzo de nuestra parte, pero la buena noticia es que Jesús nos da tanto las oportunidades de arrepentimiento como el poder, a través de su Espíritu, de vivir una vida justa y santa, incluso en este mundo caído (Rom. 8: 4). Cuando batallamos, él nos ofrece el perdón, y cuando resistimos la tentación, nos capacita para ganar la victoria (Sant. 4: 7, 8; 1 Juan 1: 9; Apoc. 12: 11). Todos somos pecadores que necesitamos desesperadamente la bondad de Dios, y él nos ha proporcionado esa bondad mediante el perdón de los pecados y el poder para resistir la tentación. Los que enseñan que no podemos vencer están en contradicción directa con las palabras del propio Dios.

Una buena ilustración de ello es el puente Golden Gate, de San Francisco. Al principio de la construcción se perdieron varias vidas, lo que retrasó la finalización del proyecto; pero luego de que se colocara una red gigante para proteger a los obreros de caer a la muerte, la producción aumentó y el puente se construyó de forma mucho más rápida y segura. Mientras trabajamos para desarrollar un carácter cristiano que refleje el carácter de Dios revelado en la ley, ¡podemos confiar en que la sangre de Jesús y su justicia nos hacen eternamente seguros y salvos!

Medita de nuevo en el pasaje principal e identifica dónde puedes ver a Jesús en el texto.

- ✓ ¿Cómo podemos evitar aprovecharnos del perdón y la gracia de Dios?
- ✓ ¿Te ayuda este pasaje a ver a Jesús de una manera diferente o a redescubrirlo?

Escríbelo aquí





14ª SEMANA **6**

**imPlícate**



## **Inmutable, inalterable y eterna**

«**M**uchos pastores enseñan a sus congregaciones y muchos profesores y doctores dicen a sus estudiantes que la ley de Dios ha sido cambiada o abrogada, y a los que tienen los requerimientos de ella por válidos y dignos de ser obedecidos literalmente, se los considera como mercedores tan solo de burla o desprecio. [...]

»Ninguno de los errores aceptados por el mundo cristiano ataca más atrevidamente la autoridad de Dios, ninguno está en tan abierta oposición con las enseñanzas de la razón, ninguno es de tan perniciosos resultados como la doctrina moderna que tanto cunde, de que la ley de Dios ya no es más de carácter obligatorio para nosotros. Toda nación tiene sus leyes que exigen respeto y obediencia; ningún gobierno podría subsistir sin ellas; ¿y es posible imaginarse que el Creador del cielo y de la tierra no tenga ley alguna para gobernar a los seres a los cuales creó? Supongamos que los pastores más eminentes se pusieran a predicar que las leyes que gobiernan a su país y amparan los derechos de los ciudadanos no estaban más en vigencia, que por coartar las libertades del pueblo ya no se les debe obediencia. ¿Por cuánto tiempo se tolerarían semejantes prédicas? ¿Pero es acaso mayor ofensa desdeñar las leyes de los estados y de las naciones que pisotear los preceptos divinos, que son el fundamento de todo gobierno? Los que le enseñan al pueblo a considerar superficialmente los mandamientos de Dios, siembran la desobediencia para recoger desobediencia. Rechácese enteramente los límites impuestos por la ley divina y pronto se despreciarán las leyes humanas. [...]

»La doctrina de que los seres humanos no están obligados a obedecer los mandamientos de Dios ha debilitado ya el sentimiento de la responsabilidad moral y ha abierto anchas las compuertas para que la iniquidad inunde al mundo. La licencia, la disipación y la corrupción nos invaden como ola abrumadora. [...]

»Los más viles criminales, echados en la cárcel por sus delitos, son a menudo objeto de atenciones y obsequios como si hubieran llegado a un envidiable grado de distinción. Se da gran publicidad a las particularidades de su carácter y a sus crímenes. La prensa publica los detalles escandalosos del vicio, iniciando así a otros en la práctica del fraude, del robo y del asesinato, y Satanás se regocija del éxito de sus infernales designios». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 37, pp. 570-573



14ª SEMANA **7**

**inQuiere**



**C**omparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier otro dato, observaciones y descubrimiento.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Existe alguna diferencia entre el activismo bíblico y el secular? ¿Cuáles son esas diferencias, y qué papel desempeña la ley de Dios en tu respuesta?**
- ☞ **¿Cómo pueden los jóvenes adventistas vivir y dirigir de una manera que muestre la belleza del carácter de Dios, tal como se revela en los Diez Mandamientos?**
- ☞ **¿Cuáles son los tres tipos de leyes que se encuentran en Levítico, y cómo debería influir cada una de ellas en nosotros hoy?**
- ☞ **¿Cómo debe utilizarse la ley de Dios y cómo no debe utilizarse?**
- ☞ **¿Por qué no es contradictorio enseñar que la salvación es por gracia, únicamente mediante la fe en Jesús, no mediante el cumplimiento de la ley, y enseñar al mismo tiempo que debemos obedecer la ley de Dios?**
- ☞ **¿Has conseguido la victoria sobre algún pecado en particular? ¿Cómo lo lograste y cómo animarías a hacer lo mismo a alguien que está buscando imperiosamente la misma clase de liberación?**



# BIBLIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICA

CON CONTEXTO HISTÓRICO Y CULTURAL

Disponible también en inglés



## PROFUNDIZA TU COMPRENSIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

- Texto bíblico de la Reina-Valera 1995.
- Alrededor de 700 artículos, preparados por más de 80 eruditos, que presentan lo mejor que la arqueología bíblica ha desvelado.
- Los descubrimientos arqueológicos más importantes que afirman las Escrituras.
- Introducciones a cada libro de la Biblia, con información sobre el autor, destinatarios propósito y temas principales, la estructura del libro y una sección especial sobre arqueología.
- Enlaces con códigos QR a más de 130 vídeos sobre arqueología bíblica.
- Cientos de fotos a todo color.
- Mapas, gráficos y láminas de objetos, lugares, excavaciones y hechos culturales interesantes mencionados en la Biblia, como monedas, instrumentos musicales, aves, flores, etc., a todo color.
- Infografías de templos y ciudades.
- Un icono de un reloj de arena que aparece a lo largo del Antiguo Testamento indicando los periodos arqueológicos en los que tuvieron lugar los acontecimientos bíblicos, también a lo largo del Nuevo Testamento, pero indicando en qué fecha aproximada se escribió el texto.
- Un atlas cronológico que muestra los periodos arqueológicos vinculados a los libros de la Biblia, la historia bíblica, etc.
- Enlaces con códigos QR a artículos adicionales, incluyendo actualizaciones periódicas.
- Índice completo de todos los recursos.



[publicacionesadventistas.com](http://publicacionesadventistas.com)



[linktr.ee/safeliz](https://linktr.ee/safeliz)

